



RESEÑA DEL LIBRO ISRAEL Y LAS NACIONES

F.F. BRUCE

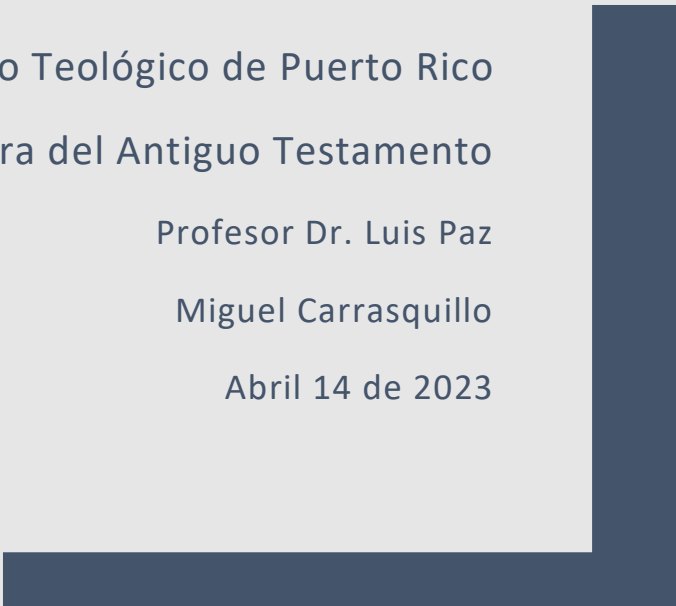
Seminario Teológico de Puerto Rico

Curso OT503 – Lectura del Antiguo Testamento

Profesor Dr. Luis Paz

Miguel Carrasquillo

Abril 14 de 2023



El libro Israel y las Naciones del autor F.F. Bruce, profesor y teólogo de la Universidad de Manchester, esta escrito con un estilo claro que nos presenta de forma lineal la historia de Israel desde el éxodo hasta la caída del segundo templo en el año 70. El libro fue publicado por primera vez en 1963. Esta obra nos dirige a situar cada texto en el momento y lugar original en que ocurrió, lo cual es altamente requerido para poder dominar el contenido y propósito de la Biblia en su totalidad. Este libro de Bruce ayuda de manera significativa a esto. Bruce aborda el tema de la relación de Israel con las naciones que la rodean, desde una perspectiva bíblica y teológica. Tal como José Grau en el prefacio del libro indica, la historia de Israel no se da en el vacío, ya que no es una historia aislada a la de otros pueblos.

En el libro, Bruce argumenta y sostiene que la historia de Israel y su relación con las naciones que la rodean es esencial para entender el plan divino de la redención de la humanidad y su papel en la Biblia como pueblo especial elegido de Dios para ser luz y bendecir las naciones, mostrando el camino a la salvación. Sin embargo, esta tarea no fue fácil, ya que Israel tuvo que enfrentar la oposición y la persecución de los pueblos vecinos. Pueblos más numerosos y poderosos que ellos.

Bruce también examina las profecías bíblicas sobre el futuro de Israel y su relación con las naciones. Él indica que, a pesar de las dificultades actuales, Dios tiene un plan para Israel y que su futuro es seguro en sus manos. En general, "Israel y las naciones" es un libro muy interesante y de mucho valor sobre la historia de Israel y su relación con las naciones que la rodean.

El autor comienza el libro analizando la historia de Israel y cómo su relación con las naciones ha sido complicada a lo largo de la historia. Bruce también explora la forma en que el Nuevo Testamento aborda el tema de la relación de Israel con las naciones.

En el libro, el autor también destaca cómo Israel ha sido una bendición para las naciones en otras áreas como la literatura, la filosofía, la religión y la ciencia. También analiza cómo la relación de las naciones con Israel ha sido importante en la historia del cristianismo y cómo la comprensión de la relación de las naciones con Israel puede ayudar a entender mejor la voluntad de Dios para la humanidad.

El libro está compuesto por 28 capítulos. Comienza indicando la primera referencia a los israelitas encontrada en fuentes extrabíblicas. Hacia el año 1220, referencia que apunta a Merneptah, un rey de Egipto. Merneptah indicaba que Israel estaba asolado y sin simiente. Si esta afirmación hubiese sido cierta, no habría historia de Israel que contar. Bruce nos recuerda que Israel nace con Moisés de la tribu de Leví, quien fue el primero y más importante de una larga sucesión de profetas en Israel. Fue quien recibió la base de la alianza o pacto entre Jehová y el pueblo, los Diez Mandamientos. En En Moisés, según el autor, vemos las funciones combinadas de profeta, sacerdote y rey del pueblo. Estoy en acuerdo con esta aseveración. El autor explica que antes de que las tribus se asentaran en Canaán, los israelitas eran un número de tribus unidas de forma parcial, por el símbolo externo de la alianza el arca sagrada. Menciona varios de los acontecimientos que tuvo que lidiar Israel en su camino a Canaán. Durante la época de los jueces vemos que Israel sin embargo era un pueblo que cuando estaban fuera de peligro, tenían una fuerte

tendencia a caer en las prácticas y rituales de idolatría de los otros pueblos, y se debilitaba el pacto que tenían con Dios.

El autor hace referencia al periodo 1100 al 1010 a.C. y le llama Los Filisteos y la Monarquía Hebrea. Nos habla de Israel y sus enemigos los Filisteos, y el principio de la monarquía en Israel. El autor expone que la razón principal para que surgiera en Israel, el tipo de gobierno basado en la monarquía, lo fue las invasiones de pueblos enemigos. La necesidad de contrarestar unidos los desafíos que otras naciones les hacían, fue lo que trajo el comienzo de la monarquía en Israel. Los filisteos quienes superaban a los israelitas militarmente, dominaban el arte de trabajar el hierro y hacían que los israelitas llevaran a los herreros filisteos sus instrumentos para ser forjados con la intención oculta de no permitir que los israelitas aprendieran este oficio para producir armas y usarlas en contra de ellos. Parte del pueblo israelita se conformaba con vivir “en paz” bajo la dominación de los filisteos. Esto se ve reflejado en la historia de Sansón, el pueblo se quejaba de sus ataques contra los filisteos, porque estos ataques atraían la ira del filisteo contra el pueblo. Qué ironía. Así a veces es el pueblo de Dios actualmente, se conforman con vivir una vida tibia en el evangelio, creyendo estar en una supuesta paz con el enemigo, pues algunos se piensan que cuando un creyente se determina a conocer más de Dios, a buscar más de Dios, a servirle más, el enemigo lo comienza a atacar más. Que gran engaño.

En su escrito Bruce señala que estudios arqueológicos realizados por investigaciones danesas, confirman que la destrucción del santuario de Silo aconteció en el año 1050 a.C (pág. 27). En este evento los filisteos capturan el arca, mueren los hijos del sacerdote Eli y muere el mismo Eli posteriormente. Este momento es uno muy triste para el pueblo, es como si la Gloria

de Jehová los hubiera abandonado, para siempre (Icabod). Pero Dios levanta a Samuel, el último caudillo. Un hombre de carácter íntegro y de genio emprendedor como lo describe el autor. Su don profético, su gran valentía, su moral, y sobre todo su Fe, fueron claves para encontrar credibilidad en el pueblo al demostrarles que aunque los filisteos tenían en su posesión el arca sagrada, su Dios aun estaba junto a ellos. Los israelitas volvieron a luchar contra los filisteos, dirigidos por Samuel, y los vencieron en el mismo lugar donde los filisteos los habían vencido. El autor describe la selección de Saúl como rey, por petición del pueblo. Indica que el punto mas alto de su reinado fue la victoria de Saúl y su hijo Jonatán contra los filisteos en la roca de Micmas. Sin embargo, luego de esto, Saúl toma el lugar del sacerdote Samuel, perdona la vida del rey Agag, desobedeciendo a Jehová, comenzando así su trágico descenso. Surge un David, que no solo sabía tocar bien el arpa, sino que también era un buen guerrero. David fue un paciente guerrero. En medio de la expulsión de David del reino por parte de un Saúl víctima de melancolía y de manía de persecución, caen el y tres de sus hijos entre ellos Jonatán cerca del año 1010 a.C., al perder los israelitas en la batalla del Monte de Gilboa. En este capítulo el autor hace un excelente resumen, resaltando los puntos mas significativos ocurridos en ese periodo de casi 100 años. Período en el cual los israelitas se enfrentan a los filisteos, surge un sacerdote, líder y juez como lo fue Samuel, la selección del primer rey, Saúl y el surgimiento de un David proclamado rey en la ciudad de Hebrón (1S 31.1-6).

En el tercer capítulo el autor nos describe información relevante sobre el reinado de David (1010-970 a.C.). David logró una inmensa hazaña, la captura de la ciudad de Jerusalén. También logra traer el arca sagrada, símbolo del centro espiritual de la nación, a Jerusalén. David unificó, tal y como nos describe Bruce, las tribus y estableció su trono y centro de poder político allí. El

triunfo determinante contra los filisteos es una de sus victorias mas significativas, definitivamente que si. Muy lamentable los conflictos y tiempos de crisis que tuvo que batallar, con sus hijos, Esas debieron ser sus mayores batallas. El levantamiento de Absalón, la disputa, intriga y conflictos por la sucesión del trono, estando David aun vivo, entre los hermanos Adonías y Salomón. El David padre, pudiéramos decir que como parte de las consecuencias de su pecado, tuvo que enfrentar y sufrir mas grandes batallas que el David rey.

En los siguientes siete capítulos, el autor resume de manera muy clara y organizada los mas importantes sucesos en la historia de este pueblo, desde el año 970 hasta el 587 a.C. en estos casi 400 años Bruce divide los siguientes acontecimientos: la historia del rey Salomón, la casa de Omri, las Guerras sirias y el alzamiento de los profetas, el ocaso y la caída del Reino del Norte, la historia del profeta Ezequías con el peligro asirio, la periodo de la apostasía y la reforma de israel, y los últimos días del reino de Judá.

Los próximos siete capítulos que continuan en el libro, incluyen la descripción que el autor ha documentado sobre los años 587 hasta 168 a. C. Bruce trata con el Exilio de Israel, “cuando Jehová hiciere volver” de la cautividad del Pueblo, aquí describe la ascensión de Ciro al poder y sus conquistas. Pero indica, cómo Isaías presenta a Ciro como un personaje levantado y ungido por Dios para cumplir quizás de forma inconsciente Sus Propósitos. Desalojando los opresores de Israel y haciendo posible que los exiliados vuelvan a su tierra para hacer restauración. Pero por encima de esto, menciona Bruce un propósito mayor, el que por medio de este acontecimiento el conocimiento del verdadero Dios llegue a todas las naciones. Luego trata sobre el pueblo de la ley, el imperio persa, y llega hasta lo que el autor le llama “El cuerno pequeño” que comprende

los sucesos dentro del periodo 175 a 168 a.C. Esto es en el capítulo 17 que hace referencia a “El cuerno pequeño” el rey Antíoco, quien determinó hacer desaparecer totalmente la religión judía (168 a. de J.C.). Comenzó destruyendo los mismos distintivos que, incluso en tiempos del cautiverio, habían sido considerados como característicos de la fe judía. Se prohibieron los sacrificios; el rito de la circuncisión y la observancia del sábado y los días festivos. Desobedecer en esto significaba morir. Además de esto, los libros de la Tora (o Ley) fueron mutilados o destruidos; los judíos forzados a comer carne de cerdo y a sacrificar en altares de idolatría levantados por todo el país. Después y como corona a sus infames hazañas erigió un altar a Zeus Olímpico, con una imagen del dios llevando probable mente los distintivos del mismo Antíoco sobre el altar de los holocaustos en el atrio del templo. A este altar es al que el escritor del libro de Daniel llama “la abominación desoladora” (Dan. 11:31).¹

En el capítulo 18 menciona la “abominación de desolación”. Los judíos fieles se mantuvieron negados a pronunciar el nombre del dios baal, y le dieron la traducción tradicional de la “abominación desoladora” *shiqqus shomen* (pág. 186). Esta “abominación desoladora” fue un acto de adoración en el mismo templo de Jerusalem, a una deidad pagana.

En los capítulos siguientes Bruce trata los temas de la resistencia de los asmoneos, escribe sobre Judas Macabeo, las varias otras conquistas que sufrió el pueblo, hasta que finalmente se refiere a la guerra con Roma y el final del segundo templo (66 al 73 d.C.). Resulta claro que en el ambiente del pueblo se podía sentir el espíritu mesiánico (Pág. 281).

¹ Russell, D. S., y Javier José Marín. 1973. El Periodo Intertestamentario. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones.

En resumen, "Israel para las naciones" es un libro que explora la relación de Israel con las naciones desde una perspectiva bíblica y teológica, destacando cómo Israel es un instrumento para bendecir a las naciones y cómo la relación de las naciones con Israel es importante para entender la voluntad de Dios. Nos permite poder comprender de mejor manera como La Biblia conecta una parte con la otra, a través del tiempo, y por medio de los distintos sucesos que vive este pueblo escogido por Dios. El libro ha sido una herramienta de gran valor para poder crecer en el conocimiento de La Palabra de Dios y de su trato con Israel del cual nosotros somos tipo.